



# PRRS en un centro de Inseminación Artificial: las dos caras de la misma moneda

Este mes os presentamos un caso en el que el virus PRRS afectó a un centro de inseminación artificial y que nos presentó nuestro compañero Juan Conesa de Agropor en el pasado "III Certamen de Casos Clínicos", organizado por Intega y Pfizer Salud Animal.

El caso tuvo lugar en un centro de inseminación (CIA) donde todo el semen se dedica a consumo propio y no se vende fuera de la empresa. Tiene un censo medio de 30-35 verracos y suministra semen a unas 11.000 cerdas. El centro era negativo a virus PRRS y los machos no se vacunaban frente a esta enfermedad.

Las granjas de cerdas donde se suministraba el semen eran positivas a virus PRRS pero permanecían estables, siendo los lechones de 20 kg negativos frente al virus. Las cerdas se vacunaban en sábana cada 4 meses con una vacuna viva.

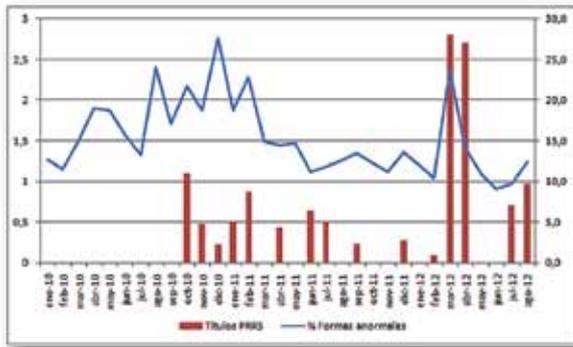
Desde el año 2009 se habían incrementado las medidas de bioseguridad, de manera que los operarios del centro trabajan allí en exclusiva sin visitar otras granjas. Las instalaciones constaban de vallado perimetral, telas antipájaros, pediluvios, vestuarios y duchas para per-

sonal, material exclusivo, no había acceso de vehículos al recinto (sólo peatonal para recogida de semen y sin entrar en el propio centro) y las visitas eran muy limitadas. El pienso de los animales se servía todos los lunes a primera hora con un camión desinfectado que llevaba dos días sin ir a otra granja. El camión de transporte de animales entraba vacío, limpio y desinfectado, y los animales se cargaban desde un muelle en el exterior. El local de cuarentena del centro estaba alejado del mismo y allí se mantenían los animales durante 45 días y se les hacía un chequeo de virus PRRS (por serología y PCR), parvovirus, mal rojo, enfermedad de Aujeszky y gripe.

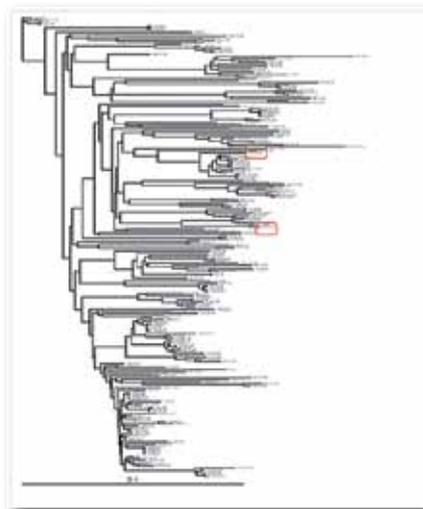
La situación del centro conllevaba una serie de riesgos conocidos (figura 1) como:

- Una báscula de camiones para pesar animales y cereales a 100 metros.





**Figura 2.** Variación de la aparición de formas anormales en el semen en relación a los títulos de virus PRRS en el suero.



**Figura 3.** Dendrograma de las cepas de virus PRRS aisladas. Los cuadros muestran las cepas aisladas en el centro de inseminación y la granja de cerdas.

versión de los animales pero durante dos meses se usan para inseminación dosis negativas para las demás granjas estables a PRRS. Además se retienen los verracos de la cuarentena que entran allí en producción y se compran las dosis de semen que faltan. Después se introdujo el reemplazo de animales en el CIA y se cierra la entrada de nuevo durante un año.

Se secuenció la cepa de virus PRRS que afectaba a los verracos y se comparó con la de la granja de cerdas afectadas apreciándose que no había coincidencia con el de la granja cercana afectada un mes antes (tenían una distancia genética de 0,148, considerándose iguales las que presentan una distancia menor o igual a 0,01).

La evolución transcurrió de manera que un 21% de verracos afectados fueron enviados a matadero y sorprendentemente de los verracos jóvenes introducidos a los dos meses de la circulación no se había infectado ninguno y así siguen hasta el día de hoy, de momento.

## Cuestiones

Ante la evolución de este caso, más que conclusiones lo que nos planteamos son una serie de cuestiones:

- ¿Se nos han infectado los verracos por vía aérea? , ¿en qué hemos fallado en bioseguridad?
- Por la clínica y epidemiología diferentes ¿podemos decir que son pases de virus PRRS independientes el primero y el segundo?
- ¿Con la secuenciación de la ORF 5 podemos estar seguros que el virus no coincide con el de la granja de cerdas?
- ¿Y ahora qué? , ¿Seguimos intentando negativizarlo?



## Aportaciones a esta sección

Guillermo Ramis Vidal - [guiramis@um.es](mailto:guiramis@um.es)

Francisco José Pallarés Martínez - [pallares@um.es](mailto:pallares@um.es)

Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia